

BASURA

CARLOS TRILLO - JUAN GIMÉNEZ



LOCO RABIA

MUNDO DE OPUESTOS

Basura nos propone un mundo diferenciado de manera definitiva. Por un lado, los ricos, poderosos, omnipotentes, blancos y limpios. Por otro, los pobres, miserables, dañados, oscuros y sucios. Y nos propone la génesis de lo que será su enfrentamiento porque los opuestos en los mundos de Carlos Trillo están llamados a chocarse. En un planeta devastado por el apocalipsis- nunca se detalla los motivos de esta destrucción, pero se menciona el uso de cierto tipo de armas- aunque queda poco, queda en manos de los menos quienes lo acaparan de manera absoluta. Pero los otros, un concepto que aquí suena con mucha fuerza los *otros*, sobreviven. Se han adaptado. Han encontrado la forma de vivir entre la basura, con hambre, en la miseria. Y, para preocupación de los de arriba, se reproducen.

La ciencia ficción encuentra siempre una manera simple, llana y directa de demostrar la eterna lucha de clases. Basta con remitirnos a uno de sus más clásicos ejemplos: *La máquina del tiempo* de HG Wells, cuando el viajero del tiempo llegaba al final de la especie humana para encontrarla transformada en dos especies, los Eloi y los Morlocks, quienes representaban la lucha de clases de manera definitiva. El mundo postapocalíptico de *Basura*, en esencia, remite a este mismo conflicto, y al igual que aquel viajero del tiempo, aquí tendremos otro, El Enviado, que será el causante de cambiar el status quo. Y si se quiere buscar un ejemplo más contemporáneo, está la notable novela de Harry Harrison, *Hagan sitio, hagan sitio* que fuera convertida- de manera excelente- en la gran película de Richard Fleischer *Soylent Green* (o bautizada ridículamente en castellano como *Cuando el destino nos alcance*).

Pero *Basura* también es hija de su época: los convulsionados ochentas. E hija de su lugar de nacimiento: el tercer mundo. Por eso, los limpios recordarán al primero, arrojando sus desperdicios y los resultados de sus “consumos opulentos” (en palabras del propio Trillo) sobre los del tercero. Como lo han hecho siempre, y como la historieta se ha encargado siempre de mostrarlo- basta recordar esa segunda versión de *El Eternauta*, con los países del norte entregando al sur a los invasores- y más cuando se trata de historietas de ciencia ficción, el género ideal para representar tu actualidad pero elevada a la máxima potencia, con la grandilocuencia de lo absurdo.

Una grandilocuencia que sólo puede representarse con el gigantesco talento de Juan Giménez, quien crea un mundo de detalles

para transmitir cada una de las emociones y sensaciones que plantea la historia. Cada página de Giménez es digna de exponer a modo de mural en el lugar que más le plazca a uno, sea la pared de un museo o el living de su hogar.

Publicada en la Revista *Zona 84*, *L'eternauta* italiana, *Special USA* francesa, y *Heavy Metal* estadounidense, todas en su versión color, esta edición de **Loco Rabia** y **Grupo Belerofonte** rescata la versión en blanco y negro que especialmente realizara Giménez para la revista *Fierro* en su primera encarnación.

Concreta, precisa, increíblemente imaginativa, *Basura* cumple con todos los requisitos de ser una obra maestra y cuando hablamos de autores como Carlos Trillo y Juan Giménez, decir obra maestra no es decir poca cosa.

Rodolfo Santullo

En un planeta devastado por el apocalipsis los *otros*, sobreviven. Se han adaptado. Han encontrado la forma de vivir entre la basura, con hambre, en la miseria. Y, para preocupación de los de arriba, se reproducen.

Concreta, precisa, increíblemente imaginativa, *Basura* cumple con todos los requisitos de ser una obra maestra y cuando hablamos de autores como Carlos Trillo y Juan Giménez, decir obra maestra no es decir poca cosa.

Rodolfo Santullo

Ahí va, con Alma, Mempo, el Tachado que nos recuerda el Misterix de Campani, los limpios, los sucios, ellos y nosotros, y hasta un gigantesco muñeco de neumáticos Michelin llevado a la categoría de Dios.

Guarda que salpica.

Carlos Trillo